

**UDS**

**MI UNIVERSIDAD**

**CATEDRATICO:**

GUILLERMO MONTESINOS MOGUEL

**NOMBRE DEL ALUMNO:**

BRANDON ENRIQUE MORENO BERMUDEZ

**MATERIA:**

METODOS, INSTRUMENTOS Y TECNICAS DE DIAGNOSTICO  
VETERINARIO

**CARRERA:**

LICENCIATURA EN MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA

**GRADO:**

TERCER CUATRIMESRE

**GRUPO:**

U

## **La importancia de las técnicas empleadas en el diagnóstico veterinario**

El diagnóstico veterinario representa uno de los pilares fundamentales en la medicina veterinaria, ya que permite identificar enfermedades, establecer pronósticos y guiar tratamientos adecuados para los animales. Es una herramienta imprescindible que garantiza el bienestar animal, protege la salud pública y contribuye a la productividad en las especies de interés zootécnico. Para lograr un diagnóstico certero, es indispensable aplicar diversas técnicas clínicas, de laboratorio e imagenológicas que permiten reunir la información necesaria sobre el estado de salud de los pacientes veterinarios.

La palabra “diagnóstico” proviene del griego *diagnosis*, que significa “conocimiento a través”. Esto refleja su esencia: conocer el problema de salud mediante la observación, el análisis y la interpretación de signos clínicos y pruebas complementarias. Así, el diagnóstico no es una simple conclusión, sino un proceso complejo que implica habilidades clínicas, conocimiento teórico y manejo de herramientas especializadas. Sin un diagnóstico acertado, cualquier intervención médica corre el riesgo de ser ineficaz o incluso perjudicial.

Solano (2020) define la propedéutica clínica como el conjunto de técnicas y procedimientos utilizados para recabar información en la exploración del paciente con fines diagnósticos. En base a esta definición, la propedéutica clínica tiene una gran utilidad por ser el primer paso para detectar alteraciones fisiológicas y signos clínicos. A través de métodos como la inspección, palpación, percusión y auscultación, el veterinario puede orientar su juicio clínico hacia ciertas patologías antes de recurrir a métodos más específicos.

A la vez, Juárez (2005) divide la propedéutica en general y especial. La primera se refiere a técnicas aplicables a todos los animales, mientras que la especial considera las particularidades de cada especie. Esta clasificación es fundamental, ya que permite adaptar las técnicas diagnósticas según las diferencias anatómicas y fisiológicas de cada paciente, optimizando así la precisión del diagnóstico. Además, conocer las técnicas específicas por especie permite una mejor

interpretación de los signos clínicos, lo que aumenta la eficacia en la toma de decisiones clínicas.

Las pruebas de laboratorio complementan la propedéutica clínica, aportando datos cuantitativos sobre el estado interno del organismo animal. Martínez y Gómez (2018) destacan que los análisis hematológicos y bioquímicos permiten detectar procesos infecciosos, inflamatorios y metabólicos. Estos estudios no solo son esenciales para confirmar sospechas clínicas, sino que también pueden descubrir patologías subclínicas que no se manifiestan externamente. Por ejemplo, una alteración en los niveles de enzimas hepáticas puede indicar daño hepático aún sin signos evidentes.

Las técnicas microbiológicas, por otro lado, permiten identificar agentes etiológicos específicos, lo que es crucial en el tratamiento antimicrobiano. En palabras de Herrera (2019), cultivar muestras biológicas permite establecer no solo qué microorganismo está presente, sino también su sensibilidad a distintos antibióticos. Esto evita tratamientos empíricos innecesarios y reduce la resistencia antimicrobiana, uno de los grandes desafíos en la medicina actual, tanto humana como veterinaria.

No menos importantes son las técnicas de imagen, las cuales brindan una evaluación interna no invasiva. La radiografía sigue siendo una herramienta básica, útil para observar estructuras óseas, tórax y abdomen. La ecografía, en cambio, permite valorar tejidos blandos y es muy utilizada en diagnóstico reproductivo, urinario y digestivo. La tomografía y la resonancia magnética, aunque menos accesibles, ofrecen imágenes de alta resolución y son empleadas en casos neurológicos y oncológicos. Su incorporación al diagnóstico veterinario refleja el avance tecnológico de la profesión.

Otro aspecto relevante es el diagnóstico molecular, cada vez más utilizado en medicina veterinaria. Pruebas como la PCR (reacción en cadena de la polimerasa) permiten detectar agentes infecciosos con alta sensibilidad y especificidad. Esta tecnología ha cobrado relevancia en enfermedades emergentes y zoonóticas, donde un diagnóstico rápido y preciso puede evitar brotes y proteger la salud

pública. Su implementación requiere capacitación, pero su aporte es indiscutible en el diagnóstico moderno.

La interpretación de los resultados obtenidos mediante estas técnicas debe estar contextualizada con la clínica del paciente. Un valor alterado en una prueba no siempre significa enfermedad, y por ello, la experiencia y criterio del médico veterinario son fundamentales. La integración de hallazgos clínicos, laboratoriales y de imagen permite establecer un diagnóstico integral, aumentando la probabilidad de éxito terapéutico y reduciendo el sufrimiento animal.

Desde mi punto de vista, el diagnóstico veterinario es una manifestación clara del compromiso ético y científico del profesional con sus pacientes. Aplicar correctamente las técnicas diagnósticas no solo mejora los resultados clínicos, sino que también fortalece la confianza entre el veterinario y el propietario del animal. Considero que el dominio de estas herramientas es indispensable para ejercer una medicina veterinaria moderna, precisa y compasiva. Por ello, es esencial que estas competencias se desarrollen desde la etapa formativa y se actualicen constantemente a lo largo de la carrera profesional.

## **Bibliografía**

Herrera, J. L. (2019). *Técnicas de imagen en medicina veterinaria: fundamentos y aplicaciones clínicas*. Editorial Médica Panamericana.

Juárez, M. A. (2005). *Fundamentos de propeuéutica veterinaria*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Martínez, F., & Gómez, C. (2018). *Diagnóstico veterinario de laboratorio*. Editorial Trillas.

Solano, P. R. (2020). *Propedéutica clínica veterinaria: teoría y práctica*. Editorial Intermedica.